

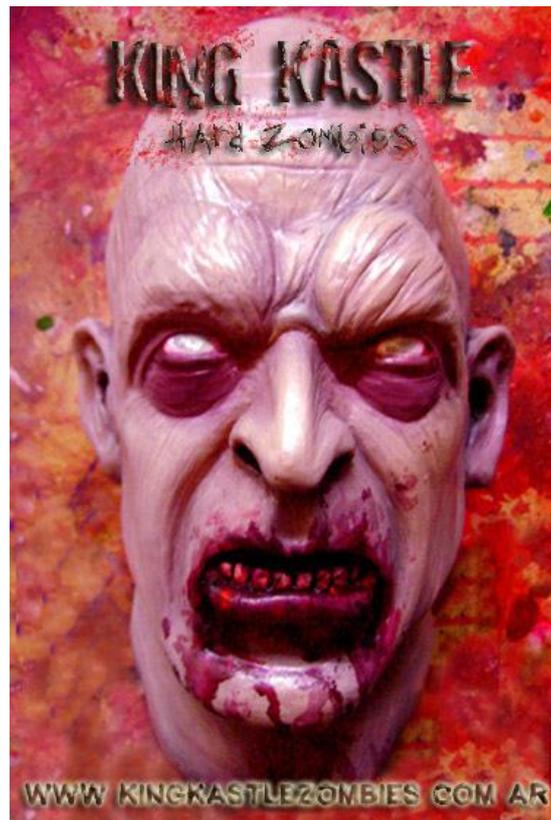
de Federico Tarántola
HISTORIAS DE TAMMERLANE
PRESENTA

KING KASTLE

hard zombies

BIG MIKE

- CAPÍTULO TRES -



*Big Mike alzó la cabeza, y se descubrió reflejado en el vidrio.
Lo último que recordaba era el sabor de la carne humana deslizándose
por su paladar.*

*Esnifó a la distancia y captó el olor a vivos detrás de cada pared en
Tammerlane.*

Y se regocijó en la fantasía de poder devorarlos a todos.

*Big Mike alzó la cabeza, y se descubrió reflejado en el vidrio.
Lo último que recordaba era el fuego, la oscuridad y el destello.*

*El destello lo había traído de nuevo a la vida: jugaba en su cerebro como
un preaviso de la luz, la nueva vida.*

Esnifó a la distancia y captó el olor de los vivos. Algunos olores ya los tenía registrados, principalmente el de aquellos tres tipos del otro lado de la pared.

Big Mike alzó la cabeza, y antes de reflejarse en el vidrio, tuvo la sensación que eso sucedería.

Pero no importaba. Estaba vivo. Recién había muerto su pasado, su otra vida. Y ahora estaba dispuesto a dejarse conquistar por el éxtasis de la carne.

Qué bellos son los humanos, se relamía en silencio y boquiabierto. Dulces y de una suave asimilación.

Esnifó a la distancia y más allá de la pared que bloqueaba el camino, se dejó seducir por la colorida travesía mental de saber que podría devorar a los tres hombres que allí se escondían.

Big Mike alzó la cabeza y se reflejó en el vidrio.

Como acto reflejo gruñó. Le gustaba su nueva vida, pero le molestaba recordar su carne pasada.

Ahora sólo importaba la carne, la maldita carne que se escondía detrás de aquella maldita pared.

Esnifó y los visualizó de pies a cabeza. Los sabrosos tres.

Sería un placer poder conocerlos.

Big Mike alzó la cabeza y recordó a los sabrosos tres tipos detrás de la pared.

Movió sus dedos y amasó lentamente las yemas.

Carne. Carne ya.

Y gruñó a su imagen reflejada en el vidrio.

Big Mike abrió los ojos y extendió ambos brazos a su propio reflejo.

Odiaba el maldito y persistente vidrio. Odiaba a los tres hombres detrás de la pared. Odiaba la tensión en el cuello.

Sólo pretendía derribar todo Tammerlane y llevarlo a su estómago.

Oyó el tintineo de la cadena a ambos lados de su cabeza y antes que pudiera comprender, el fuego brotó de nuevo.

Big Mike abrió los ojos, y justo cuando creyó que estaba por reflejarse frente al vidrio, se encontró con uno de los tres hombres frente a sus narices.

El hombre estaba de blanco y lo miraba pacíficamente a los ojos. Luego le apuntó con una luz y lo observó más detenidamente.

Eso apenas importó. Big Mike gruñó por la carne y el tintineo se tensó.

Segundos después, el hombre se hizo a un lado y el fuego regresó.

Big Mike abrió los ojos y miró hacia delante, hacia el reflejo y a través del vidrio.

Y por más que su vista era pobre, los imaginó del otro lado... Supo que estaban del otro lado.

Se relamió con placer e imaginó sus carnes cediendo bajo sus dientes. Imaginó el grueso cuero de cada uno de esos tres hombres, resbalando por la boca al tobogán de la garganta, y directo al estómago.

Big Mike tuvo un escalofrío y se defecó en sus pantalones.

Pero la tensión del tintineo a ambos lados de su cabeza lo hizo advertir una cierta e incómoda realidad.

Quiso avanzar y la cadena alrededor de su cuello lo contuvo. Por más que insistió, siguió parado en el mismo lugar.

Algo agitado llevó su mirada a sus pies.

Para cuando Big Mike alzó la cabeza, el reflejo le mostró que sus sueños sobre Tammerlane estaban más lejos que nunca, y por primera vez sintió angustia.

Big Mike abrió los ojos y miró hacia delante.

El primero de los tres hombres detrás del vidrio se preguntó algo existencial acerca de la criatura.

El segundo hombre hizo una anotación acerca de la regeneración de la herida mortal.

Y el tercero, cuando lo creyó conveniente, apretó el botón.

Después del fuego, Big Mike cerró los ojos y navegó por un instante de oscuridad.

Como siempre, el infinito destello de la carne lo devolvió al éxtasis de su humana y circular existencia zombie.

FIN

HISTORIAS DE TAMMERLANE / KING KASTLE © 1998 – 2007 FEDERICO TARÁNTOLA

federicotarantola@yahoo.com.ar

www.tammerlane.com.ar

www.federicotarantola.com.ar